

Enviado: 9/3/2023

Aceptado: 23/3/2023

**UNA MIRADA AL SIGLO XX DESDE LA EXPRESIÓN
CORPORAL: EL MARCO POLÍTICO, SOCIAL, CULTURAL Y
ARTÍSTICO DONDE SE DESARROLLA LA VIDA LA OBRA DE
PATRICIA STOKOE, LA CREADORA DE LA EXPRESION
CORPORAL-DANZA.**

**A LOOK AT THE 20TH CENTURY FROM THE POINT OF VIEW
OF CORPORAL EXPRESSION: THE POLITICAL, SOCIAL,
CULTURAL AND ARTISTIC FRAMEWORK IN WHICH THE LIFE
AND WORK OF PATRICIA STOKOE, THE CREATOR OF
CORPORAL EXPRESSION-DANCE.**

Autores:

Cardona Linares, A.J.⁽¹⁾ y Ortega Zayas, M.A. ⁽²⁾

⁽¹⁾Universidad de Zaragoza acardona@unizar.es, maortega@unizar.es.

Resumen:

Este trabajo pretende analizar el contexto político, social, cultural y artístico donde se desarrolla la vida y obra de Patricia Stokoe (1919-1996), la creadora de la Expresión Corporal-Danza. El siglo XX con sus transformaciones rápidas, con el papel de la mujer, con las guerras mundiales, con el crisol de corrientes artísticas que convivieron... influyeron decididamente en nuestra autora y en la concepción de la educación por y para el cuerpo. La génesis de la Expresión Corporal estaría incompleta sin la mirada de Patricia Stokoe.

Palabras Clave:

Biografía, historia, arte, educación, cuerpo, expresividad, reconocimiento.

Abstract:

This paper aims to analyze the political, social, cultural and artistic context in which the life and work of Patricia Stokoe (1919-1996), the creator of Body Expression-Dance, developed. The 20th century with its rapid transformations, with the role of women, with the world wars, with the melting pot of artistic currents that coexisted... had a decisive influence on our author and on the conception of education by and for the body. The genesis of Body Expression would be incomplete without Patricia Stokoe's vision.

Key Words:

Biography, history, art, education, body, expressiveness, recognition.

1.- INTRODUCCION AL SIGLO XX



Imagen 1. Patricia Stokoe (1919-1996)

Vamos hacer un breve resumen de lo que ha sido el siglo XX y que nos servirá de contexto histórico para comenzar este estudio y relacionarlo con Patricia Stokoe (1919-1996), una de la pioneras en ese siglo en el desarrollo de la Expresión Corporal.

La I Guerra Mundial marca el derrumbe de la civilización occidental del siglo XIX. Esta venía marcada por una ideología capitalista desde una perspectiva económica, liberal en su estructura

jurídica y constitucional, burguesa por la imagen de su clase hegemónica, caracterizada por los adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación, así como del proyecto material y moral.

Para Hobsbawm (1995) los decenios transcurridos desde el comienzo de la I Guerra Mundial hasta la conclusión de la II Guerra Mundial supusieron un período de catástrofes para esta sociedad, que durante 40 años sufrió una serie de desastres sucesivos. Sus cimientos fueron quebrantados por dos grandes guerras mundiales, a las que siguieron dos oleadas de rebeliones y revoluciones generalizadas que situaron en el poder a un sistema que reclamaba ser la alternativa predestinada históricamente a la sociedad burguesa y capitalista, primero en una sexta parte de la superficie del mundo y, tras la II Guerra Mundial, abarcaba a más de una tercera parte de la población del planeta. ...Los grandes imperios coloniales que se habían formado antes y durante la era del imperio se derrumbaron y quedaron reducidos a cenizas.

Cardona, A.J.; Ortega, M.A. (2023). Una mirada al siglo XX desde la Expresión Corporal: el marco político, social, cultural y artístico donde se desarrolla la vida la obra de Patricia Stokoe, la creadora de la Expresión Corporal-danza. *Trances*, 15(3):127-152

Pero no fueron esos los únicos males. Se desencadenó una crisis económica mundial de una profundidad sin precedentes que sacudió incluso los cimientos de las más sólidas economías capitalistas y que pareció que podría poner fin a la economía mundial global, cuya creación había sido un logro del capitalismo liberal del siglo XIX. Incluso los Estados Unidos, que no habían sido afectados por la guerra y la revolución, parecían al borde del colapso. Mientras la economía se tambaleaba, las instituciones de la democracia liberal desaparecieron prácticamente entre 1917 y 1942, como consecuencia del avance del fascismo y de sus movimientos y de los regímenes autoritarios satélites.

Sólo la alianza, insólita y temporal, del capitalismo liberal y el comunismo para hacer frente a ese desafío, permitió salvar la democracia, pues la victoria sobre la Alemania de Hitler fue esencialmente del ejército rojo (Hobsbawn, 1995).

Putzger (1969) en el análisis que hace el número de bajas en la II Guerra Mundial no relata que de casi 55 millones de personas que murieron durante la II Guerra Mundial, 21 millones fueron soviéticos, de los cuales más de 7, fueron civiles rusos. Otras fuentes apuntan que de 50 millones de personas que murieron durante la II Guerra Mundial, casi 20 millones eran soviéticos y 6, fueron civiles rusos.

Y volviendo con Hobsbawm (1995) apunta que el período de alianza entre el capitalismo y el comunismo contra el fascismo, en la década de 1930-1940, es el momento decisivo de la historia del siglo XX. ...Una vez que el capitalismo liberal había conseguido sobrevivir, a duras penas, al triple reto de la Depresión, el fascismo y la guerra, parecía tener que hacer frente todavía al avance global de la Revolución, cuyas fuerzas podían agruparse en torno a la URSS, que había emergido de la II Guerra Mundial como una superpotencia.

Es a partir de la II Guerra Mundial cuando se produjeron las mayores y más decisivas transformaciones económicas, sociales y culturales en la historia de la Humanidad. Cambios profundos e irreversibles para la vida

humana en todo el planeta, y con consecuencias todavía insospechadas. El enfriamiento capitalismo-socialismo invade al planeta tras la II Guerra Mundial.

La crisis mundial (1971-1991) tuvo como acontecimiento fundamental: “el hundimiento del socialismo soviético”; la crisis afectó a las distintas partes del mundo en formas y grados distintos, pero incidió en todas ellas, con independencia de sus configuraciones políticas, sociales y económicas, porque la edad de oro había creado, por primera vez en la historia, una economía mundial universal.

En el decenio de 1980, y los primeros del 90, el mundo comenzó de nuevo a tambalearse abrumado por los mismos problemas de las entreguerras, que la edad de oro parecía haber superado: el desempleo masivo, graves depresiones cíclicas y el enfrentamiento cada vez más encarnizado entre los mendigos sin hogar y las clases acomodadas, entre los ingresos limitados del Estado y un gasto público sin límite. Los países socialistas con economías débiles y vulnerables, se vieron abocados al hundimiento.

En la década de los 80-90, la crisis no era sólo en la esfera económica, sino también en el ámbito de la política. ...El colapso de los regímenes comunistas trajo una incertidumbre política, la inestabilidad, el caos y la guerra civil, y además, destruyó el sistema internacional que había estabilizado las relaciones internacionales durante 40 años. Más evidente aún que la incertidumbre de la economía y la política mundial, era la crisis social y moral que reflejaba las convulsiones del período posterior a 1950, que encontraba también amplia y confusa expresión de esos decenios de crisis.

Tras la crisis de las creencias y principios en los que se había basado la sociedad desde que, a comienzos del siglo XVIII, las mentes modernas vencieron la célebre batalla que libraron con los antiguos. Una crisis de los principios racionalistas y humanistas que compartían el capitalismo liberal y el comunismo y que había hecho posible su breve pero decisiva alianza contra el fascismo que los rechazaba.

Sin embargo, la crisis moral no era sólo una crisis de los principios de la civilización moderna, sino también de las estructuras históricas de las relaciones humanas que la sociedad moderna había heredado del pasado preindustrial y pre capitalista.

Comparemos ahora el período alrededor del año 1914 y la década de los años 90 (Hobsbawn, 1995):

1º) Cuenta con 5 ó 6 mil millones de seres humanos, aproximadamente tres veces más que al comenzar la primera guerra mundial, a pesar de que en el siglo XX se ha dado muerte o se ha dejado morir a un número más elevado de seres humanos que en ningún otro período de la historia. Una estimación aproximada eleva esta cifra a 187 millones de personas, lo que equivale a más del 10% de la población total del mundo en 1900.

2º) El mundo es incomparablemente más rico de lo que ha sido nunca por lo que respecta a su capacidad de producir bienes y servicios y por la infinita variedad de los mismos. De no haber sido así habría resultado imposible mantener una población mundial varias veces más numerosas que en cualquier otro período de la historia del mundo.

3º) La humanidad es mucho más instruida que en 1914, podía dársele el calificativo de “alfabetizada”.

4º) El mundo está dominado por una tecnología revolucionaria que avanza sin cesar, basada en los proyectos de la ciencia natural, cuya consecuencia de mayor alcance la tenemos en la revolución de los sistemas de transporte y comunicaciones. El espacio-tiempo se ha eliminado. El mundo se ha transformado de tal forma que cada día, cada hora y en todos los hogares, la población común dispone de más información y oportunidades de esparcimiento de la que disponían los emperadores en 1914.

¿Por qué en este fin de siglo no se concluye con un clima triunfal debido a ese progreso extraordinario e inigualable, sino de desasosiego...?: Resumimos las reflexiones del autor sobre las posibles causas:

1º) Si el siglo XIX fue un período de progreso material, intelectual y moral casi ininterrumpido, es decir, de mejora de las condiciones de la vida civilizada,

desde 1914 se ha registrado un marcado retroceso desde los niveles que se consideraban normales en los países desarrollados y en las capas medias de la población.

2º) El siglo XX ha sido el más mortífero de la historia a causa de la envergadura, la frecuencia y duración de los conflictos bélicos que lo han assolado sin interrupción, además de las catástrofes humanas que han causado, desde las mayores hambrunas de la historia hasta el genocidio sistemático.

3º) En el siglo XX, las guerras se han librado, cada vez más, contra la economía y la infraestructura de los estados y contra la población civil (desde la I Guerra Mundial ha habido muchas más bajas civiles que militares en todos los países en contienda).

4º) La tortura e incluso el asesinato han llegado a ser un elemento normal en el sistema de seguridad de los estados modernos. Si en 1780 fue la primera vez que se abolía oficialmente la tortura en un país occidental, ¿acaso estos actos nos hablan realmente de una humanidad civilizada o evolucionada...?

Tres van a ser las diferencias del mundo de este final de siglo con el de principios (Hobsbawn, 1995):

1º) El mundo no es ya euro céntrico. A lo largo del siglo se ha producido la decadencia y la caída de Europa, que al comenzar el siglo era todavía el centro incuestionado del poder, la riqueza, la inteligencia y la civilización occidental. Así: los europeos han pasado de un tercio a una sexta parte de la humanidad, una minoría con un ínfimo nivel de reproducción vegetativa; las industrias que Europa inició emigran a otros continentes; la URSS se desmembra.

Será Estados Unidos quien desde 1914 sea la principal economía industrial y el principal pionero, modelo y fuerza impulsora de la producción y la cultura de masas que conquistaría el mundo durante el siglo XX. Los Estados Unidos son la prolongación de Europa y se alinean para constituir la “civilización occidental”. Es “el siglo americano”.

2º) El mundo se ha transformado en una única unidad operativa, lo que era imposible en 1914. McLuhan (1962) lo define como la “aldea global”.

3º) La tercera transformación tiene que ver con la desintegración de las antiguas pautas por las que se regía las relaciones sociales entre los seres humanos, y con ella, la ruptura de los vínculos entre las generaciones, es decir, entre el pasado y el presente. Esto es más evidente en los países donde el capitalismo se ha desarrollado al igual que el individualismo asocial absoluto.

Cierto halo de pesimismo invade a Hobsbawm (1995) tras lo analizado anteriormente y que citamos:

“Una sociedad de esas características, constituida por un conjunto de individuos egocéntricos completamente desconectados entre sí y que persiguen tan sólo su propia gratificación (ya se le denomine beneficio, placer o de otra forma), estuvo siempre implícita en la teoría de la economía capitalista...Marx advirtió que el capitalismo era una fuerza revolucionaria, permanente y continua, que acabaría por desintegrar incluso aquellos aspectos del pasado pre capitalista que le había resultado conveniente conservar para su desarrollo....Incluso con la edad de oro de este siglo, los cambios sociales y culturales fueron tan profundos que hacían peligrar los cimientos en que se había construido la civilización desde la Edad de Piedra.”

2.- LA FIGURA DE PATRICIA STOKOE EN LA EXPRESION CORPORAL

Cardona (2012) señala: Patricia Stokoe (1919-1996) desarrolló toda su labor durante el siglo XX. Un siglo de grandes cambios para la humanidad que a ella le tocó vivir muy estrechamente.

Para una mayor comprensión de la vida de Patricia Stokoe, el autor la divide en cinco etapas. Cada etapa coincide con un momento de cambio, a nivel vital o laboral. Así:

- ✓ Primera Etapa (1919-1938): Niñez y adolescencia, juventud.
- ✓ Segunda Etapa (1938-1950): Viaje a Londres. Su formación como bailarina. Sus influencias: Laban y Feldenkrais.
- ✓ Tercera Etapa (1950-1967): El regreso a Argentina. Su marido Jorge Kalmar. El Collegium Musicum de Buenos Aires: el término Expresión

Cardona, A.J.; Ortega, M.A. (2023). Una mirada al siglo XX desde la Expresión Corporal: el marco político, social, cultural y artístico donde se desarrolla la vida la obra de Patricia Stokoe, la creadora de la Expresión Corporal-danza. *Trances*, 15(3):127-152

Corporal. Oscar Fessler. Su equipo de trabajo. Alex Shächter.

- ✓ Cuarta Etapa (1968-1990): El estudio de Patricia Stokoe. El Grupo Aluminé. La formación en Expresión Corporal: en la Escuela Nacional de Danzas y en el propio Estudio. Gerda Alexander. La Sensopercepción. La Educación por el Arte.
- ✓ Quinta y última etapa: epílogo (1990-1996): Síntesis, lucidez, despedida y recuerdos.

La propia Patricia Stokoe en una entrevista relataba (Matoso y Pomies, 1996): ¿Quién soy? ¿Cómo me defino ante mí misma? ¿De dónde vine, hacia dónde voy? Pensando sobre mi vida creo que la podría dividir en tres partes:

Primera: una niñez y adolescencia impregnadas de imágenes sensoriales eminentemente argentinas. La pura pampa húmeda con sus colores, olores, sonidos y sensaciones térmicas... grabadas para siempre. Imborrables. Una simbiosis con aquella naturaleza. Pura percepción y libertad para expresarla. Todo esto matizado con una cultura inglesa, costumbres, tradiciones, cuentos, leyendas, mitos, pensamientos de mis antepasados familiares.

Segunda: Mi juventud en Inglaterra, 1938 a 1950. Sensación de “outsider”. Estudios, disciplinas y sueños que comenzarían a hacerse factibles junto con el estallido de una guerra mundial. Oscuridad, bombardeos y todo el paquete que acompaña a eso. Mucho trabajo. Estudios y experiencias arquetípicas de una maduración veloz, muy rica en experiencias de vida y de muerte. La vida artística jerarquizada como el llamado a animar la moral y la esperanza en lo humanístico. En la posguerra continuar creando desde las cenizas, ampliar los horizontes de la danza. Del ballet clásico a Laban, Feldenkrais, zapateo americano, comedia musical, nuevos conceptos de Danza Creativa, Danza Libre. Giras por toda Inglaterra y el lejano oriente.

Tercera: 1950, vuelta a Argentina. “Outsider” otra vez, pero en mi propio país. Nuevo arraigo. Comienzo la búsqueda de raíces de todo tipo. Con el idioma, con mi vida personal, con la siembra del concepto de danza para todos, ~~Expresión Corporal, nueva visión de la danza. Búsquedas e influencias~~ Cardona, A.J.; Ortega, M.A. (2023). Una mirada al siglo XX desde la Expresión Corporal: el marco político, social, cultural y artístico donde se desarrolla la vida la obra de Patricia Stokoe, la creadora de la Expresión Corporal-danza. *Trances*, 15(3):127-152

locales. Los años del nacimiento de la danza moderna en Argentina. Mi ubicación dentro de estas corrientes. Comienzo desde abajo. Integración de los 12 años de experiencias vividas en el hemisferio Norte. Afianzamiento del concepto de Educación Por el Arte, tan válido como el de Educación Para el Arte.

Chueke (1996) nos relata sobre Patricia Stokoe: “Patricia Stokoe desarrolló, practicó y divulgó durante medio siglo la idea de que todos podemos crear y comunicarnos mediante nuestra danza, un concepto que supo nutrir a la amplia red formada por los trabajadores corporales de la Argentina.

Argentina, hija de ingleses, pasó su infancia en el campo, en una estancia de un pueblo muy cercano a Coronel Suárez donde su padre era capataz, hasta que a los 18 años comprendió que su cuerpo formado para ser deportista estaba movido, en realidad, por un intenso deseo de bailar. Entonces decidió irse y fue a estudiar a Inglaterra donde la sorprendieron los años de la guerra. Ya entre los años 1938 y 1950, cuando estudiaba y bailaba profesionalmente en Londres, empezó a pensar que “todos los seres humanos podemos tener acceso a los diferentes lenguajes creativos porque somos intrínsecamente creadores”.

Aunque se diplomó como bailarina clásica en la Royal Academy of Dancing de Londres, fue “la otra danza” que estaba surgiendo en Europa la que influyó decisivamente en su desarrollo. A través del ballet de Kurt Jooss y de Sigur Leeder, docente de la misma compañía, tomó contacto con la corriente iniciada por Rudolf Von Laban, el autor de “Danza Moderna Educativa” y empezó a intuir que había una esencia que estaba más allá de las zapatillas de punta.

Entre 1941 y 1949 se desempeñó como bailarina profesional de clásico y folclore en el Ballet Anglopolaco que se presentó en Inglaterra y el Lejano Oriente, donde recibió influencia de estas culturas. Pero a lo largo de su vida, los encuentros, intercambios e influencias fueron varios, así toma contacto con las enseñanzas de Matthias Alexander impulsor del control consciente de los

hábitos corporales, con Moshé Feldenkrais -creador de la autoconciencia por el movimiento-, con Gerda Alexander -creadora de la Eutonía- y con la argentina Fedora Aberastury- creadora del Sistema Consciente para la Técnica del Movimiento-, con quienes compartió la idea de que era posible encontrar una manera de desplegar su potencial de movimiento y cuidarlo al mismo tiempo.

En el Collegium Musicum de Buenos Aires se vinculó al lenguaje de la música a través de su amistad con la profesora Violeta de Gainza, el compositor Guillermo Gräetzer y el percusionista Antonio Yeppes. Con estas fusiones -"y no confusiones", como solía aclarar con su sentido agudo del humor- fue cómo llegó a hacer su propia síntesis de lo que significa danzar".

La propia Patricia Stokoe se definía: Yo pienso que el ser humano es un ser integrado; el cuerpo es esa manifestación física en la que integramos muchísimos aspectos; toda la parte motriz, toda la parte sensible, emocional, afectiva, la capacidad de crear y de comunicarnos, recordó durante la entrevista. Al volver a la Argentina, en 1950, ella encontró el modo de hacer llegar este pensamiento a miles de personas. Durante sus cuarenta y cinco años de actividad docente, hubo un fluir constante de alumnos y hasta nietos de alumnos que pasaron por sus clases y cursos de la Primera Escuela de Expresión Corporal. Fue profesora de esta técnica en las Escuelas de Teatro de las Universidades de Buenos Aires y de Santa Fe -dirigidas por Oscar Fessler entre 1960 y 1966- y en el Profesorado Nacional de Expresión Corporal de la Escuela Nacional de Danzas, al que contribuyó a estructurar, y donde enseñó hasta 1983. Además, participó como profesora en la carrera de formación de músico-terapeutas en la Universidad del Salvador y el Museo Social Argentino."

Para Cardona (2009): "entre 1972 y 1986, Patricia dirigió el grupo Aluminé, que se presentó con diversos espectáculos en salas teatrales, en escuelas y calles de todo el país, para mostrar no sólo sus coreografías sino también las creaciones que los propios alumnos elaboraban en las clases y los ensayos, que ella ayudaba a coordinar.

Escribió, además, siete libros editados en la Argentina, sobre la Expresión Corporal y los procesos creativos. Está a punto de publicarse otro, en el que se relatan experiencias concretas de aplicación de la Expresión Corporal en áreas de educación y salud, animación sociocultural y autogestión, cuya intención es ofrecer una guía para la acción.

Cuando concibió la “Expresión Corporal”, Patricia buscaba transmitir la idea de que cada ser humano puede encontrar una danza que le es propia, que tiene que ver con sus emociones, sus posibilidades físicas, con su esencia y también con el lugar que encuentra dentro de un grupo”.

Volviendo Chueke (1996): “El nombre de esta danza creativa que, por medio del arte, la salud y la educación, busca la integración del ser humano, surgió en 1950 como una especie de “anzuelo” para atraer alumnos varones a sus clases en el Collegium Musicum de Buenos Aires: El director me dijo que eliminara la palabra ‘danza’ porque los padres no iban a querer enviar a sus hijos. Entonces lo llamé “Expresión Corporal”. Con la extensión de su uso, el término adoptó un sentido más general para referirse a otros tipos de trabajo con el cuerpo, alejándose así de ese tronco original que buscaba definir un modo distinto de transmitir la danza, hasta entonces reservada sólo a los bailarines y a las tablas. Finalmente, Patricia lo rebautizó como “Expresión Corporal-Danza”, para volver al concepto original: la danza es la danza de cada uno.

Para seguir profundizando en este campo, participó en la fundación del Movimiento Argentino de Educación por el Arte, en 1984, y el esfuerzo también rindió sus frutos en el terreno institucional. Esto hizo que Patricia sintiese el entusiasmo de ver cumplido el objetivo que se había propuesto al regresar desde Europa: He tenido la oportunidad de un campo de lucha muy exigente, pero que también me dio mucha satisfacción, puesto que ahora, en la nueva Ley Federal de Educación, aparecen las palabras “expresión corporal, lenguaje artístico educativo”, y esto significa que, por lo menos, ya está aceptado que la Expresión Corporal contribuye a la formación de un chico que se está educando.

Su anhelo de que esta tarea llegase a toda la comunidad se está realizando, aunque lenta y silenciosamente, de la mano de los trabajadores corporales mutuamente bautizados como “puentes interconectados”. Dentro de diferentes contextos hay personas que están incorporando el movimiento en la lectoescritura, en la enseñanza de música, en estimulación temprana, en la integración de drogodependientes, y en la salud mental de los sectores sociales más desprotegidos.”

3.- OBJETIVOS

Para este trabajo nos hemos planteados los siguientes objetivos:

- 1.- Investigar el marco político, social, cultural y artístico del siglo XX, en el que se desenvuelve la vida y la obra de Patricia Stokoe.
- 2.- Recordar la valía profesional y ética que Patricia Stokoe mantuvo a lo largo de toda su vida y obra.

4.- EL MARCO POLÍTICO E IDEOLÓGICO DONDE SE DESARROLLA LA VIDA Y OBRA DE PATRICIA STOKOE

Siguiendo a Cardona (2009): “El momento decisivo de la historia del siglo XX es la alianza que se produce entre el capitalismo liberal y el comunismo para luchar contra los fascismos y así salvaguardar la democracia. A partir de la II Guerra Mundial se producen las mayores y más decisivas transformaciones económicas, sociales y culturales de la historia de la humanidad.

La población en la década de los 90 es más numerosa que nunca, es más rica, más instruida, avalada por una tecnología revolucionaria, donde la “era de las comunicaciones” marca el pulso. Pese a todos estos avances, hay evidencias que el siglo XX es el más mortífero que ha habido: se han producido más bajas civiles que en cualquier otro período; la tortura y el asesinato aparecen como vías punibles en las guerras. De todo ello se deduce que ha

habido un retroceso de lo logrado en el siglo XIX, en lo intelectual y moral en las capas medias de los países desarrollados.

El siglo XX ya no es “eurocéntrico”. Es el “siglo americano”. Los Estados Unidos se convierten en la primera potencia mundial y cataliza todos los procesos económicos. Apareciendo el término de “aldea global”. Esto influirá en una América Latina en donde el eclecticismo ideológico y la ambigüedad política serán características que definirán el clima esperanzado y desorientado de este período (final de la Primera Guerra Mundial hasta la crisis de 1929).

En Latinoamérica la evolución política seguirá tres tendencias: revolucionaria (México), democratización pacífica de la vida política, acompañada del triunfo de partidos populares (Chile, Argentina, Uruguay), el resto de países encerrados en alternativas de oligarquía y autoritarismo militar.

Tras la II Guerra Mundial (la posguerra), las naciones latinoamericanas llegan con un sector industrial expandido y frágil, ya que básicamente es tecnológicamente primitivo. Si al principio el continente vivió momentos económicos de alza positivos, debido a las necesidades que tenían los países destruidos por la guerra, la no modernización de la industria agotará esta vía, como será el caso de Argentina.

Entre 1955-1970, el continente está marcado por la “amenaza revolucionaria”. Real en Cuba, que irradia su influencia al resto de países en el continente. También las tormentas del 68, desde Praga hasta París, la “Revolución Cultural China” y la modificación del clima vigente en la Iglesia con la “Teología de la Liberación”, inquietan a los gobiernos. Es la “era de las masas”, donde los movimientos populares deben ser reconducidos.

En estos años, será la mano de Estados Unidos quien gravite en el continente desestabilizándolo, ya sea con fondos dirigidos a esas masas, los cuales van destinados a las fuerzas armadas y sindicatos, creando alianzas para auto blindarse de amenazas externas, o formando al ejército en muy cuestionables técnicas de defensa.

Entre 1970 y 1980 toda esa “amenaza revolucionaria” irá difuminándose, ya sea por la pérdida de peso de la URSS en el mundo, que deja aislada a la “Revolución Cubana”, o por la llegada de Juan Pablo II a la Iglesia, que sesga todo cisma en la Iglesia. Es la derrota de los “movimientos populares”.

Para Halperin (2005), si el siglo XIX está marcado en Argentina por oligarcas, autoritarismos y conservadores, el comienzo de siglo pretenderá romper con esta tendencia. Tímidamente la democracia se abre camino entre 1916-1930. Es Hipólito Irigoyen quien lo intentará (Mallorquin, 1976).

La democracia es descabezada entre 1930 y 1983 por sucesivos golpes de estado, en donde las fuerzas armadas, con el pretexto de la Revolución, intentarán reconducir al país. Así los generales se irán sucediendo en el poder, apareciendo las figuras meramente representativas de los “Presidentes de facto de la Nación”, de tipo provisional, hasta los “Sistemas burocráticos de tipo permanente”. Así: Uriburu, Agustín P. Justo, Roberto Ortiz, Ramón Castillo, Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez, Edelmiro Farrell, Aramburu, Rojas, Frondizi, Illía, Guido...

Se destaca en estos 50 años la figura del general Juan Domingo Perón. Su mandato y su sombra planeará e influirá en Argentina durante casi 30 años, dividiendo al país, como antes lo haría Irigoyen, en peronistas y antiperonistas. Con su muerte en 1974, Perón deja al país enfrentado donde los movimientos insurreccionales, secuestros y rescates millonarios de industriales y los asesinatos de oficiales de las Fuerzas Armadas obligan a éstos a organizar el país. Es el “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983).

Con este pretexto el ejército intentará ordenar el país con una dictadura de tipo permanente gobernada por una Junta militar (Videla, Viola, Galtieri, Perito). Violarán sistemáticamente los derechos humanos en una guerra sucia a la oposición. Con políticas conservadoras y endeudando al país. Argentina pasa por la peor época de su historia. Las madres de la Plaza de

Mayo lloran a sus desaparecidos. El batacazo de las Islas Malvinas lleva a Argentina al definitivo caos.

En 1983 vuelve la democracia tras 50 años. Es Raúl Alfonsín quien asume el reto de encauzar al país. Permanentemente amenazado por las Fuerzas Armadas, al no aceptar ser enjuiciada por el pasado cercano, provocará que el presidente claudique a sus exigencias. Con una pobreza extrema, 47,3% en Buenos Aires y una deuda externa de 66.000 millones de dólares, el traspaso de mando es evidente. En 1989, por primera vez en la historia de Argentina, se realiza una sucesión entre dos mandatarios civiles constitucionales de diferentes partidos políticos. Gana las elecciones Carlos Saúl Menem que afrontará un país descontrolado e inmerso en una grave crisis social, económica e hiperinflacionista.

5.- EL CONTEXTO SOCIAL-CULTURAL DONDE SE DESARROLLA LA VIDA Y OBRA DE PATRICIA STOKOE

Cardona (2009) resume: el siglo XX trae la transformación social más rápida, intensa y profunda de la historia de la humanidad. Se observa una ruptura generacional entre el pasado y el presente, en donde lo que prima es un individualismo asocial absoluto. Individuos egocéntricos desconectados entre sí que persiguen su propia gratificación. Los factores que producen esta revolución social van a ser: la muerte del campesinado, el auge de las profesiones para las que se necesitaban estudios secundarios, la desaparición de la clase obrera, el papel que pasaron a desempeñar las mujeres, sobre todo, las mujeres casadas. La mujer y su inclusión en el mundo laboral será la que provoque la aceleración en esos cambios sociales y culturales. Es el siglo del feminismo, el siglo de la mujer (Ventura, 2008)

Si a principio de siglo existen realidades como el patriarcalismo, la superioridad de los padres sobre los hijos, la superioridad de las generaciones ancianas sobre las jóvenes, la existencia del matrimonio formal..., el siglo XX lo transformará. De esta manera, el concepto de familia tradicional comienza su declive, existiendo cada vez más familias monoparentales. Las conductas

Cardona, A.J.; Ortega, M.A. (2023). Una mirada al siglo XX desde la Expresión Corporal: el marco político, social, cultural y artístico donde se desarrolla la vida la obra de Patricia Stokoe, la creadora de la Expresión Corporal-danza. *Trances*, 15(3):127-152

sexuales, la pareja y la procreación no van a ser entendidos como escándalos públicos. El divorcio se abre camino en el siglo XX, provocando una crisis generacional que generará un auge de la cultura específicamente muy juvenil.

Para Tanner (1962): la juventud tendrá características propias: es la fase culminante del pleno desarrollo humano; los hijos, debido a la prodigiosa velocidad del cambio tecnológico, no aprenden de los padres, el papel de las generaciones se invierte. Tiene un fuerte carácter internacional, donde el idioma inglés es la seña de identidad universalizándose. La juventud, dotada de un poder adquisitivo inimaginable para sus predecesores, se convierte en la matriz de la revolución cultural.

Liebman et al, (1972) nos acerca cómo se encontraba la juventud del siglo XX, especialmente la latinoamericana: dos características tendrá, por un lado su carácter iconoclasta: todo el mundo a lo suyo, con la menor influencia posible. Este individualismo afecta a las instituciones clásicas y a la Iglesia cuando se debate el aborto. Por otro lado, el uso del ocio y las artes comerciales como referentes para esa sociedad. Liberación personal y social irán de la mano. Las formas de quebrantar con el poder establecido serán el sexo y las drogas.

La sociedad proporcionó ventajas generalizadas, el individualismo y el capitalismo separó más la brecha entre los que tenían y los que no. Las gentes, perdidas y aisladas en la jungla que se habían convertido el individualismo anónimo y capitalista, no encontraban su sitio, a no ser que lo hicieran en políticas de identidad tipo étnico, nacional o religiosa. ¿Acaso eso no destruiría a la propia sociedad? ¿Cómo organizar a una sociedad que se ha hecho antisocial? La maximación y la acumulación de beneficios que la teoría del capitalismo pregonaba, no van a ser las únicas condiciones para que una sociedad funcione. Marx lo advirtió: “el capitalismo se autodestruye”. (Polanyi, 1989).

El Mayo Francés del 68 fue un acontecimiento que marca un antes y un después en las concepciones y relaciones sociales y culturales del siglo XX, que es fruto a su vez de una protesta contra lo establecido, contra

una forma de vivir, contra la alienación del hombre contemporáneo en una sociedad de consumo, que antepone los valores materiales a la autorrealización personal y los sentimientos, y contra una cultura que reprimía a los jóvenes y contra la hipocresía reinante.

Para Kurlansky (2005): Mayo del 68 no es un hecho aislado. La guerra del Vietnam, el asesinato de Martín Luther King, la primavera de Praga, las matanzas en México de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, fueron desencadenantes. Mayo del 68, aparte de las reivindicaciones obreras, trae consigo una agitación de hombres y mujeres que ponen el acento en la liberación de las costumbres. Todo el feminismo posterior absorberá la energía revolucionaria (Ventura, 2008). La forma de entender el cuerpo será diferente para siempre. La herencia del 68 acabó teniendo más consecuencias sobre el orden cultural que sobre el orden político (Cuartango, 2008).

Cardona (2009), señala a dos hechos que marcan el contexto social de la Argentina: el peronismo y el papel de la iglesia. Con la “Revolución Libertadora” (1955) y Perón en el exilio, se afrontaba el hecho de qué hacer con esas masas que estaban a favor del general. Para unos fue un dictador, para otros hizo que la clase obrera tomara conciencia de libertad, la libertad política que nunca había podido ejercer, aplastada por una oligarquía ilustrada o una élite criolla. (Amadeo, 1956). Germani (1962), resume: la tragedia de Argentina reside en el hecho de que la integración política de las masas populares se inicia bajo el signo del totalitarismo.

Otro de los factores que moviliza a la sociedad argentina es el papel de la Iglesia. Espejo de los acontecimientos será la “Revista Criterio”. En la década de los 40, la Iglesia se convierte en defensora a ultranza de la justicia social. La revista en la década de los 50 toma la senda de los “cristianos progresistas”, fundándose en 1955 la democracia cristiana. En 1960 Criterio diagnostica una “crisis argentina”. La cuestión social ligada a la cuestión política en el marco de las sociedades de masas, son los temas del pensamiento católico, expresados por el Episcopado (Franceschi, 1949).

En el año 1963, Ramón Gutiérrez con su “Teología de la Liberación”, nacerá el Partido Demócrata Cristiano quien irrumpe en la sociedad argentina. Los teólogos de la Liberación traducen los Evangelios en términos histórico-sociales proporcionando un corpus doctrinal adecuado a la militancia política de los sacerdotes radicalizados, siendo un problema para la jerarquía de la Iglesia. En los años 70, el Episcopado condena la violencia, se aleja de la estrategia revolucionaria y exige una disposición a la reconciliación.

Durante el proceso de Reorganización Nacional, la Iglesia solamente manifestó su preocupación y tuvo una actitud comprensiva a lo que consideró situación extraordinaria dentro de lo que se desarrollaron los actos represivos. Nunca condenó a los sacerdotes que participaron en la represión, ni defendió a los que fueron perseguidos hasta la muerte (Storni, 1963).

6.- EL CONTEXTO ARTÍSTICO DONDE SE DESARROLLA LA VIDA Y OBRA DE PATRICIA STOKOE

Cardona (2008) recapitula en su investigación: si la rigidez de la sociedad clásica se vio reflejada en todas las artes, las revoluciones sociales y culturales que trajo el siglo XX se manifestaron de igual forma en las artes. El “cambio rápido” será la constante. Las Artes consideradas mayores (pintura, escultura, arquitectura) se verán democratizadas en la era de las masas, de la mano de la tecnología. Las artes visuales dirigidas a las masas se extenderán en este siglo.

Para Fontbona (1988): el liberalismo del siglo XIX impuso una gran revolución política, cuya consecuencia se dio en el arte: éste se democratizó. Este momento se considera uno de los más ricos en la historia del arte. Es el “Modernismo” (1889-1905). El Modernismo es ruptura, cambio. Rompe con el monopolio del poder, con el aleccionar al pueblo. El arte es goce del espíritu del hombre. Si el arte se democratiza, se diversifica. El arte debe ser fiel a sí mismo únicamente, no a lo establecido. Las corrientes artísticas estarán influidas por el Postimpresionismo: Simbolismo, Expresionismo,

Abstracción. El Modernismo se abre paso con tendencias como: Arts & Crafts, Art Nouveau. En arquitectura, el pragmatismo derivará en el Racionalismo.

Las “Primeras Vanguardias” (1905-1945) estarán marcadas por mensajes revolucionarios, pero susceptibles de ser transmitidos por un código comúnmente aceptado y por tanto utilitario y práctico. Si lo experimental es característico de lo científico, lo mismo será para lo artístico; el camino está abierto para la experimentación, es entonces cuando la libertad de expresión alcance cotas inimaginables. El público no entiende y los artistas son condenados. Por fin los artistas rompen con la servidumbre del pasado. Es el “arte puro” (Cirlot, 1988).

Los “ismos” representan este momento: Fauvismo, Expresionismo Alemán, Cubismo, Dadaísmo, Surrealismo, Constructivismo. Si París había sido canon del arte a finales del siglo XIX, Berlín y Moscú, con el Vanguardismo alemán y ruso, influirán ahora en toda Europa, convirtiéndose en capitales culturales europeas, hasta la llegada al poder de Hitler y Stalin (Hobsbawm, 1995).

Será el empresario Sergei Diaghilev quien, con el estreno del ballet “Parade” (1917), fusione artes: Picasso (decorado), Satie (música) Cocteau (texto), transformando el ballet. La “Obra de arte Wagneriana” ve la luz. El Vanguardismo se abre camino en Europa.

Para González (1989), a medida que el siglo XX avanza, se hace patente que es el siglo de la gente común y que está dominado por el arte producido para ella. Ésta necesita todo tipo de arte, es el “arte de masas”. Y estará ayudado por los medios de comunicación visuales: cine, reportajes, prensa (fotografías, historietas...), la radio (divulgadora de la música: blues, jazz, rock and roll...), que se desarrollarán extraordinariamente en este siglo. Nueva York aparece con y tras la II Guerra Mundial como el nuevo París. Una Europa destruida mirará también en las artes a los Estados Unidos.

Los artistas radicalizan las propuestas pero aparecen preguntas: ¿qué es arte?, ¿qué es creación?, ¿qué se puede clasificar como tal? La brecha nacida en las Primeras Vanguardias entre público y artista se hace más

evidente ahora. El arte sometido al gusto del galerista produce beneficios pero hace olvidar al artista revolucionario. Desde 1950 surgirán diferentes corrientes que romperán unas con otras: Informalismo, Nueva Figuración, Pop Art, Nuevo Realismo, Arte Conceptual, el Happening, la Performance, Body-Art, Video-Arte, Hiperrealistas, Arte Cinético, Nueva Abstracción, Minimalismo. Será el “Postmodernismo” quien dude con todo lo establecido, y que no hará distinciones objetivas de ningún tipo.

La televisión se universaliza en este período. Es el entretenimiento de masas lo que va a predominar. El talento emigra hacia las formas nuevas, más atractivas y gratificantes que la tecnología y la sociedad de masas imponen. Las obras creativas que no fueran reproducibles estaban destinadas a la marginación.

Cardona (2008) resume: si el Modernismo fue una bisagra de oro en donde el artista se democratizó y liberó, las Vanguardias hacen que se liberen toda restricción. Las tendencias tras la II Guerra Mundial supeditan al artista a la sociedad de las masas. El artista nuevamente vuelve a ser preso de esas restricciones, con las que siempre, aunque sólo sea desde su propia utopía, ha luchado. El arte transformado por siempre nunca será igual. La propia realidad del siglo XX se impone.

Con respecto al teatro, absorbe los avatares ideológicos, políticos, sociales y culturales. Las guerras mundiales con sus atrocidades serán puntos de inflexión en las corrientes teatrales.

Según Pavis (1998) y Motos, et al. (2001) hasta la I Guerra Mundial destaca el “Realismo” en el teatro. Espejo de la realidad, tendrá al director teatral Stanislavski y al escritor Chejov (ambos rusos) como abanderados de esta corriente. Influirán en actores y actrices del Séptimo Arte. Entre la I y la II Guerra Mundial los acontecimientos reinantes hacen que el teatro se convierta en un medio para tomar conciencia crítica de lo circundante. Se da un paso más: hay que intentar cambiarlo. Es el “teatro del Compromiso”, el “teatro Épico”. Brecht y Piscator en Alemania y Meyerhold en Rusia son sus máximos exponentes. Dan importancia al mensaje, todo vale en escena para

modificar la conciencia ideológica del pueblo.

Tras la II Guerra Mundial, y a consecuencia de los horrores provocados por esta, nace el “teatro del Absurdo”. Muestra las relaciones humanas como caóticas y cercanas a la locura. La ironía demoledora será característica de este género. Los creadores dan respuesta para superar el trauma de vivir en un mundo desconcertante y absurdo. Temáticas grotescas, con personajes marginales, generan un humor ácido. Hay un claro mensaje: luchar contra la injusticia social. En Surrealismo desarrolla una corriente teatral absurda. Artaud será el abanderado de esta tendencia. La Expresión Corporal del actor y los elementos visuales irrumpen con fuerza desarrollando diferentes formas de teatro: el comercial, el artístico-subsidiado, un teatro comercial y uno experimental. (Stanislavski, 1977)

7.- CONCLUSIONES

Con respecto al objetivo 1: *Investigar el marco político, social, cultural y artístico en el que se desenvuelve la vida y la obra de Patricia Stokoe*. Concluimos que:

El derrumbamiento de Europa, con las dos guerras mundiales, convulsiona la cosmovisión clásica. Se abre una brecha a cuestionamientos: vitales, sociales, políticos, artísticos, etc. Todos estos cambios influyen en el continente latinoamericano. Este es arrastrado y conducido por las naciones hegemónicas e imperantes que son las que deciden a nivel mundial. En Argentina durante casi más de 50 años del siglo XX, no existe una democracia real. La revolución encumbra a líder tras líder, mandatario tras mandatario, a que dirija a un pueblo hastiado y dubitativo donde la violencia será la respuesta.

Los cambios a nivel social son intensos y profundos e influyen en todas las demás esferas. La mujer y su incorporación al mercado laboral, al mundo marcado territorialmente por el hombre, son los catalizadores de todo el proceso.

En el mundo de las artes explotan los múltiples experimentos y se instalan los “mass media”. Más que nunca el concepto de arte interacciona con la cultura y sociedad, en que se produce. Y, más que nunca, las artes (y las nuevas artes, producto de la tecnología creciente), se influyen entre sí.

La danza clásica se redefine. Aparece la danza moderna contemporánea y múltiples corrientes de tratamiento del cuerpo. Las escuelas gimnásticas interactúan con las artes y con lo que la sociedad empieza a demandar. El cuerpo es revalorizado y resituado, en una visión holística, primando la expresión, la unicidad, la creatividad, la comunicación y el placer. Aquellas artes susceptibles de acercamiento a cualquier persona se van concretando en los ámbitos artísticos, educativos y terapéuticos.

Determinamos que unos de los momentos de inflexión a nivel mundial en todo lo comentado se traduce en la década de los 60 con la explosión del “Mayo del 68 francés”. El hombre contemporáneo alineado en una sociedad de consumo, que antepone los valores materiales a la autorrealización personal y los sentimientos, dice: ¡basta! El “cuerpo” con una nueva identidad resurge. Así la Expresión Corporal es fruto de su tiempo.

Con respecto al objetivo 2: *Recordar al pueblo argentino la valía profesional y ética que Patricia Stokoe mantuvo a lo largo de toda su vida y obra.* Concluimos que:

En un siglo para Argentina sometida a convulsas revoluciones políticas, a influencias extranjeras no siempre beneficiosas, de sacrificios inimaginables para su pueblo, de vicisitudes que parecen no tener fin..., Patricia Stokoe junto a otros, son de esos utópicos que nos alientan de esperanza con el trabajo de toda una vida.

Patricia Stokoe aún sabiendo lo importante que son los aspectos técnicos en las disciplinas artísticas, apuesta por lo expresivo, por la emoción, donde ambas –técnica y emoción- serán complementarias. Puede haber dualidad pero no dicotomía. Ella aúna una danza, la de cada uno, entendida como cuidado del propio cuerpo. El sentido ético empieza por uno mismo y en su propuesta subyace: *convertir la vida misma en una obra de arte.* Aunque

también reconocerá la necesidad del trabajo: *antes de exprimir hay que imprimir.*

Asentó con su labor profesional las bases de la verdadera democracia donde el individuo debe primar sobre todo. Unió a profesionales de otros campos científicos aunándolos con un denominador común: el desarrollo de la Expresión Corporal.

En épocas de adversidades económicas Patricia Stokoe se hacía respetar por su generosidad con sus docentes y alumnos. Supo cuidar con esmero, sacrificándose en determinadas ocasiones para el bien de cuantas personas se le acercaron: docentes, artistas, alumnos, amigos... Siempre respetó a todos dándoles oportunidades, abriendo su estudio, estando pendiente de los acontecimientos sociales que ocurrían y actuando hasta donde ella podía llegar.

Preocupada por sus conciudadanos, en su labor creativa con el grupo Aluminé fue testigo del trabajo común ilusionado de los jóvenes, donde rescató las raíces del pueblo argentino y no tuvo temor en criticar la impunidad en sus obras, generándole censuras.

En sus viajes por el mundo siempre llevó a Argentina con ella, su folclore, su música y sus danzas. En Japón se acordó de los más vulnerables: los niños, el futuro de Argentina. Trabajando por los más desfavorecidos, intentó generar una “red” donde su obra llegara a ellos, a los barrios marginales, a las madres preocupadas, a los desamparados.

El faro que fue su estudio de trabajo, iluminó a muchos argentinos en épocas especialmente oscuras y tristes.

Su utopía debe entenderse como el triunfo de la vida frente a la “sinrazón”.

8.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Amadeo, M. (1956). *Ayer, hoy, mañana*. Buenos Aires: Gure, 39-47.
2. Cardona, A. (2009). *Vida y obra de Patricia Stokoe. La creadora de la Expresión Corporal-danza* [tesis doctoral inédita]. Universidad de Granada.
3. Cardona, A. (2012). *La vida de Patricia Stokoe*. Sevilla. Wanceullen.
4. Cirlot, L. (1988). *Las claves del arte modernista, cómo identificarlo*. Barcelona: Ariel.
5. Cuartango, P. (2008). Una revolución sentimental. *El Mundo* (5 de Mayo - documentos), 8.
6. Chueke, D. (1996). Patricia Stokoe: ¡Gracias maestra! *Uno mismo*, nº 153, 16 y 23.
7. Fontbona, F. (1988) *Las claves del arte modernista, cómo identificarlo*. Barcelona: Ariel.
8. Franceschi, (1949). Cristianos progresistas. *Criterio*, año XXII, nº 1089, 12.
9. Germani, G. (1962). *Política y sociedad en una época en transición*. Buenos Aires: Paidós.
10. González, A. M. (1989). *Las claves del arte. Últimas tendencias (cómo identificarlas)*. Barcelona: Ariel.
11. Halperin, T. (2005). *Historia contemporánea de América latina* (15ª ed.). Madrid: Alianza Editorial.
12. Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX* (11ª ed.) Barcelona: Crítica.
13. Kurlansky, M. (2005). *1968, el año que conmocionó al mundo*. Barcelona: Ediciones Destino.

14. Liebman, A., Keneth, W. & Myron, G. (1972). *De América Latina estudiantes universitarios: Un estudio de seis naciones*. Harvard: University Press, 76-85.
15. Mallorquin, C. (1976). El sistema en crisis. En *Historia Integral Argentina, Partidos, ideología e intereses*, T. 7. Buenos Aires: CEAL, 88-89
16. Matoso, E. y Pomiés, J. (1996). De la pampa a Bombay. Entrevista realizada a Patricia Stokoe. *Kiné*, nº 21, 6 y 19.
17. McLuhan, M. (1985). *La Galaxia Gutemberg*. Barcelona: Planeta.
18. Motos, T., Navarro, A., Palanca, X. y Tejedo, F. (2001). *El taller de teatro*. Barcelona: Octaedro.
19. Pavis, P. (1998) *Diccionario de teatro*. Barcelona. Buenos Aires: Paidós.
20. Polanyi, K. (1989). *La gran transformación*. Madrid. Endimión.
21. Putzger, F. (1969). *Historischer Weltatlas*. Berlín: Velhagen & Klasing.
22. Stanislavski, C. (1977). *Obras completas* (VIII volúmenes). Buenos Aires: Quetzal.
23. Storni, F. (1963). La CEPAL y las ideologías. *Criterio*, año XXXVI. Número 1432, 34
24. Tanner, J. (1962). *Growth at Adolescent*. Oxford: Blackwell Scientific Publications, 89-95.
25. Ventura, L. (2008). Y la mujer, por fin, guió al pueblo. *El Mundo* (5 de Mayo - documentos), 6-7.